palacio islámico de la Alhambra[6], y su: «Women and the Architecture of al-Andalus (711-1492): a historiographical analysis», en el citado libro editado por T. Martin[7]; y como en Christine Mazzoli-Guintard, «Hommes et femmes à Madinat al-Zahra' (x^e siècle): des espaces urbains entre ségrégation sexuée et mixité»[8], que nos permite una comparación interesante entre esos espacios palatinos omeyas y los nazaríes aludidos en este libro.

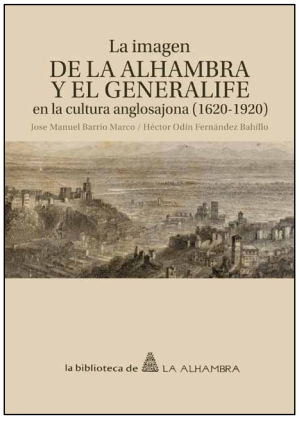
En fin, estamos ante un libro importante por su tema que estaba pendiente y por sus novedosas aportaciones, además de por su buena información y sus minuciosos recorridos.

---

6 Granada, reimpr. 2001.
7 *Reassessing the Roles of Women*, págs. 491-495.
8 *ARENAL,* 21:1; enero-junio 2014, págs. 5-25.

José Manuel Barrio Marco y Héctor Odín Fernández Bahíllo
La imagen de la Alhambra y el Generalife en la cultura anglosajona (1620-1920)
Editorial Comares y Patronato de la Alhambra y Generalife, Granada, 2014, 428 páginas
Acompañado de un DVD con documentación

Juan Manuel Barrios Rozúa



Herramientas como Google Books, Gallica, etc. están abriendo hoy perspectivas inéditas para disponer de obras que hasta hace unos lustros eran desconocidas o poco accesibles. Por otra parte, las bases de datos nos permiten saber de la existencia de libros en las bibliotecas más remotas y poder iniciar el proceso para acceder a ellas. Si durante décadas tuvimos que conformarnos con la traducción de unos pocos relatos de viajeros, los más célebres, hoy nos encontramos ante una creciente pléyade de autores que configuran una rica cantera de datos. El libro de José Manuel Barrio Marco y Héctor Odín Fernández Bahíllo, profesores de filología inglesa en las universidades de Valladolid y Pamplona, supone un salto cualitativo en la exploración de este recurso documental.

Los relatos de los viajeros extranjeros sobre Granada constituyen una interesante fuente de noticias para la ciudad, sobre todo para una Alhambra que suele acaparar el grueso de los textos. Ciertamente los testimonios son reiterativos por repetir con frecuencia lo que han dicho los predecesores más famosos, y por estar guiados por intereses y prejuicios análogos. No obstante, una lectura atenta y paciente permite recabar datos interesantes y peculiares, que complementan a otras fuentes documentales. Por ello todos los investigadores interesados por Granada y la Alhambra están de enhorabuena por la aparición de un libro que va a facilitarles el acceso a numerosos autores desconocidos.

Esta es precisamente la gran virtud de este libro, el hacer aflorar obras en las que hasta ahora no habían reparado los estudiosos y facilitarles su acceso y comprensión. No en vano, el volumen se publica en una colección del Patronato de la Alhambra y el Generalife que con el título Fuentes de Investigación viene impulsando la directora de esta institución, la doctora María del Mar Villafranca, consciente de que queda mucho por descubrir de la ciudadela nazarí y de que un mejor conocimiento contribuirá a realizar intervenciones de restauración más acertadas.

José Manuel Barrio y Héctor Odín Fernández declaran haber dedicado más de dos años a recopilar 153 capítulos de libros de viajeros de los cuales casi todos están recogidos en formado pdf en un DVD anexo al volumen. El libro en papel sirve para obtener una panorámica del contenido de todos esos capítulos, pues siguiendo un orden cronológico se nos ofrecen unos datos biográficos de cada autor y unas notas sobre las fechas e itinerario del viaje, para a continuación glosar el contenido del capítulo y extraer algunas citas textuales traducidas. El libro en papel constituye pues una útil herramienta para afrontar la lectura de los textos originales, en los cuales cada investigador podrá buscar aquellas informaciones que le puedan ser útiles a su trabajo, tanto datos sobre la Alhambra como informaciones sobre la ciudad de Granada, tanto noticias históricas o artísticas como poemas y dramas orientalistas.

Lo que no se ofrece, y constituye una primera limitación del trabajo, es un profundo análisis crítico de las obras. Los autores han optado principalmente por la labor documental, y han descuidado, por no decir ignorado, la rica bibliografía sobre viajeros románticos y anglosajones que hay. Tengamos en cuenta que los principales autores (Joseph Townsen, David English, Washington Irving, Richard Ford, Owen Jones, etc.) están hoy no sólo traducidos al español, sino publicados con estudios preliminares. Sobre algunos de estos autores hay incluso amplias bibliografías que ofrecen mil matices y controversias sobre sus textos. Qué menos que citar a pie de página las traducciones disponibles y las principales investigaciones, aunque luego no se entre a polemizar con ellas. Sin duda este esfuerzo habría multiplicado los años necesarios para escribir este libro y su volumen se habría engrosado, pero estaríamos ante un trabajo con dimensión historiográfica. Autores como Fernando García Mercadal, Blanca Krauel Heredia, Ian Robertson, Cristina Viñes, etc. les habrían proporcionado no sólo claves de análisis, sino también referencias de gran utilidad. Precisamente al optar por ignorar casi toda la bibliografía sobre la materia, incluida la decena de libros de la profesora María Antonia López-Burgos, han perdido la oportunidad de conocer a un nutrido grupo de viajeros anglosajones que se echan en falta en la compilación. Por ejemplo, la citada profesora ha traducido diecisiete capítulos dedicados a Granada de viajeros que no han sido recogidos en el volumen que nos ocupa.

Sin embargo, no dejemos que las limitaciones del libro nos nublen lo mucho que aporta, a saber, una amplia compilación no sólo de utilidad para el mundo académico, sino también para todos aquellos interesados por la historia, el patrimonio y la literatura de la ciudad, que van a encontrar aquí muchas horas gozosas de lectura… El lector podrá conocer los escuetos textos de los primeros viajeros que llegaron a la Alhambra en el siglo XVII. Los más precisos de los que se acercaron en el XVIII siguiendo la nueva moda del Grand Tour, imbuidos unos de un gusto prerromántico y pintoresco, otros cargados de prejuicios neoclásicos. Descubrirán la abundante literatura romántica, tanto dramas como poemas, que inspiró la caída del reino nazarí y que tuvo como referente a autores españoles como Ginés Pérez de Hita. Comprobará una vez más que el periodo más interesante es el de la subjetiva mirada de los viajeros que llegaron en los oscuros tiempos de Fernando VII y la primera guerra carlista; ellos dejan ya clara una escala de intereses que casi todos repetirán: una atención prioritaria por la Alhambra, fascinación por un paisaje agreste y pleno de contrastes, y en último lugar, una ciudad que salvo excepciones se esfuerzan poco en conocer. En los tiempos de Isabel II la literatura de viajes pierde originalidad y los viajeros están muy marcados por la lectura de Washinton Irving y, en menor medida, Richard Ford. El convulso Sexenio Democrático vio una reducción de viajeros, pero también aumenta el interés de sus escritos cuando se aproximan a la realidad social. En el último tercio del siglo la facilidad de acceso que permite el ferrocarril multiplica los visitantes, que siguen teniendo como lectura de cabecera a Irving —y en algunos casos al polémico restaurador Rafael Contraras— y están imbuidos en su mayoría de un persistente espíritu romántico. En las dos primeras décadas del siglo XX el mayor interés estriba en mostrarnos ya el moderno turismo de masas y como los granadinos respondes ante este fenómeno. A pesar de lo diferentes que son los periodos históricos, hay varios elementos comunes que encontramos en la mayoría de los viajeros y que dan cierta coherencia al libro, en particular la fascinación por al-Andalus y el rechazo hacia la España imperial de la Leyenda Negra, o una indudable altivez de los anglosajones hacia unos granadinos que ven como un pueblo inculto y atrasado.

El libro, magníficamente editado por Comares, cuenta con varias decenas de imágenes, la mayoría raras, que proceden principalmente de los libros reunidos en el DVD. Por ello, si accedemos a los capítulos originales encontraremos otras muchas imágenes interesantes de autores como Calvert, Coppée, Dennis, Fitzgerald, Stoddart, etc. En fin, esperamos que tan interesante iniciativa editorial no tarde en tener una segunda edición ampliada y que su testigo lo tomen otros investigadores con la literatura de viajes en otras lenguas.